

## *Jóvenes y experiencia. Un caso de graffiti en la escuela.*

María Luisa Murga Meler<sup>1</sup>  
Lizbeth Alejandra Posada Cano<sup>2</sup>

**Resumen:** Este trabajo presenta algunos hallazgos del proyecto “Jóvenes y educación. Vínculos e instituciones en la construcción de sentido”, en el que, a partir de la observación, el registro y el análisis en contexto de algunas de las prácticas que ciertos jóvenes llevan a cabo, se explora la relación que guardan estas prácticas con la educación y la definición de sus proyectos de vida. Se presentan los hallazgos obtenidos en el estudio de un caso de práctica de graffiti en una escuela secundaria de la Ciudad de México. Allí, desde el análisis del significado que para estos jóvenes ha tenido la experiencia del graffiti, se llevó la reflexión hacia la consideración de la noción de experiencia estética como parte de los aspectos que estarían presentes en la imaginación de proyectos de vida de los sujetos y que, junto con el resto de las categorías de análisis que se han ido construyendo, encontramos que esta noción ofrece potencia heurística para pensar los procesos de definición de proyectos de vida, más allá de la concepción instrumental que en la psicología y la pedagogía se les asigna.

**Palabras clave:** Jóvenes, experiencia, proyecto de vida, escuela.

---

<sup>1</sup>Psicóloga con doctorado en Ciencias Sociales. Docente de la Universidad Pedagógica Nacional - Ajusco, México, D. F. Cuerpo Académico “Constitución del Sujeto y Formación”. Correo: mlmurgameler@prodigy.net.mx.

<sup>2</sup>Pedagoga con maestría en Ciencias en la Especialidad en Investigaciones Educativas. Docente de la Universidad Pedagógica Nacional - Ajusco, México, D. F. Cuerpo Académico “Constitución del Sujeto y Formación”. Correo: ceryx\_@hotmail.com.

## *Youth and experience. A case of graffiti at school*

**María Luisa Murga Meler<sup>3</sup>  
Lizbeth Alejandra Posada Cano<sup>4</sup>**

**Abstract:** This paper presents some findings of the project “Youth and education. Links and institutions in the construction of meaning” which explore the factors involved in defining life projects as a trajectories from observation, recording and analysis, of some youth practices. From the analysis of the significance and meaning for some young people who have had the experience in carrying out graffiti, our exploration and methodological strategy for the project, conducted us toward the consideration of the notion of aesthetic experience as part of some aspects that would be present in the imagination of life projects as a trajectories and along with other categories of analysis provides heuristic power to think the definition of life project processes beyond the instrumental conception in certain areas are given.

**Keywords:** Youth, experience, life project, school.

---

<sup>3</sup>Psicóloga con doctorado en Ciencias Sociales. Docente de la Universidad Pedagógica Nacional - Ajusco, México, D. F. Cuerpo Académico “Constitución del Sujeto y Formación”. Correo: mlmurgameler@prodigy.net.mx.

<sup>4</sup>Pedagoga con maestría en Ciencias en la Especialidad en Investigaciones Educativas. Docente de la Universidad Pedagógica Nacional - Ajusco, México, D. F. Cuerpo Académico “Constitución del Sujeto y Formación”. Correo: ceryx\_@hotmail.com

## Introducción

En el contexto de los estudios realizados en México desde la década de 1980 acerca de los jóvenes como grupo y de la juventud como categoría social, podemos reconocer que estos mantienen el relieve que ha adquirido la dimensión problemática que las transformaciones introducidas por la modernidad y el mercado acarrearán en la concreción de la vida de las distintas facetas de las sociedades. Asimismo es posible reconocer que en este contexto los variados intereses por el estudio de las vicisitudes que enfrentan los jóvenes se han orientado desde perspectivas tanto descriptivo-prescriptivas como analítico-interpretativas, a partir de la psicología, la pedagogía, el psicoanálisis y la sociología (Reguillo, 2008; Pérez, 2000).

Sin embargo, en cierto modo, la mayor parte de dichos estudios comparte una preocupación que en los últimos años cobra mayor relevancia y que se relaciona con el carácter paradójico de la situación que atraviesan los jóvenes. En esta preocupación general compartida se conjugan diversas posturas que oscilan entre las que proponen de manera exaltada a la juventud como un momento vital de máximo potencial del que las sociedades deberán aprovechar al máximo el caudal que suponen en cuanto a la concreción de ciertos dictados sociales —incluido el de la transformación social—, exigiéndoles la definición categórica e indubitable de sus proyectos a futuro y la concreción

eficiente de los mismos de la manera prevista. Y por otro lado, aquellas posturas que presentan a los jóvenes como incompetentes, consumistas, superficiales, descontrolados, y que incluso los criminalizan, en un contexto en el que se cancelan las oportunidades de desarrollo por medio de la cada vez más difícil condición de acceso a la educación media y superior, y el cierre sistemático de fuentes de empleo, de las que la mayor cuota de cancelación se presenta en los empleos estables y de largo plazo, prevaleciendo aquellos que Richard Sennett (2006) denominó “McJobs”.

Allí se inscribe el presente trabajo, que formó parte del proyecto “Jóvenes y educación, vínculos e instituciones en la construcción de sentido”.<sup>5</sup> Se pretende explorar las posibilidades de comprender la experiencia de la definición de un proyecto de vida como trayectoria a partir de la consideración de que los jóvenes prefiguran un proyecto a futuro en la experiencia, que articula, de manera compleja, tanto la transmisión cultural (histórico-social) de la necesidad de encontrar un propósito (fin, finalidad, meta), como la apuesta personal basada en un conjunto de decisiones racionales y pragmáticas. Todo ello se funda en las construcciones

---

<sup>5</sup> Su objetivo general es: “Llevar a cabo el estudio de los significados que los jóvenes en México le reconocen y atribuyen a la constitución de sus experiencias en la definición de proyectos como trayectorias de vida, y el papel que en estos procesos le reconocen a la educación”.

de sentido que el sujeto realiza a partir de la materia simbólica (significaciones y objetos identificatorios) que la sociedad ofrece a través de sus instituciones.

Este trabajo presenta parte de la exploración bibliográfica y en campo en la construcción de los referentes (conceptuales y metodológicos) para la indagación relacionada con el objetivo de explorar y recuperar la experiencia de jóvenes al definir sus proyectos de vida.

### Referentes conceptuales

En la dimensión conceptual del proyecto se articulan las nociones de jóvenes (joven), proyecto, trayectoria y experiencia, y es a partir del caso que se presenta aquí que se introduce la idea de *experiencia estética*, porque, luego del trabajo realizado en campo con los jóvenes, fue posible reconocer que parte del proceso del grafiti está en cierto modo atravesado por referencias que indican un vínculo con esta noción en particular.

Para la categoría de “joven” (jóvenes), es preciso señalar que esta se ha construido desde la perspectiva de que dicha noción —como otras tantas— forma parte del conjunto de categorías sociales y conceptuales que refieren el mundo y a los significados que se reconocen y asignan a sujetos y objetos; y, como señala Koselleck (1997), es una categoría que ha sido “temporalizada” por un momento histórico-social particular, tanto de la propia vida social como del desarrollo de la reflexión

conceptual. Así, como la categoría joven, en cuanto a los aspectos a los que parece referirse en esta época, no encuentra correlato en las concepciones de las sociedades tradicionales que sitúan a los sujetos en ciertos momentos vitales y en estos no es posible ubicar a quienes ahora reconocemos como “jóvenes”, dicha “temporalización” ha recibido el impulso de los efectos que trajo consigo el discurso del proyecto de la modernidad, y es a partir de algunos de los elementos que la configuran que se genera la referencia al joven utilizada como categoría social y analítica.

En esta referencia se resaltan los aspectos psicobiológicos del desarrollo humano *individual* que se consideraron significativos para la mirada de lo que Donzelot (1998) llamó “el complejo tutelar” y que se construyó en el ímpetu psicopedagógico de finales del siglo XVIII; con ello se rompió la posible correlación con las categorías de las sociedades tradicionales, y con el énfasis en lo individual se fracturó el vínculo que esta pudiera tener con la dimensión colectiva y que la vincularía a lo que Turner (1985, p. 61) reconoció en algunas formas regulativas de las sociedades tradicionales como las que se atendían colectivamente en los procesos de “maduración sociobiológica” —lo que López-Austin (2004, enero-febrero) llamó “composición de la persona”—. Lo que prevalece en los contextos culturales es la referencia a los grupos de edad, mencionado por Ariés (2001) como “las edades de la vida” y que aquí

llamamos dimensión demográfica de la referencia etárea<sup>6</sup> y que deriva de la impronta de la modernidad.

En este trabajo retomamos solo la dimensión etárea, con la que se indica esa especie de proceso de maduración que señala Turner (1985, p. 57) y que se expresa por medio de clases y categorías que “cuando se ritualizan, representan la unidad y continuidad del sector más amplio de la sociedad, ya que manifiestan las constantes y las diferencias universales de la sociedad humana: edades, sexos y aspectos somáticos”. Tomamos, pues, el rango de los 12 a los 29 años de edad, el cual ha sido propuesto en México como un referente amplio (Imjuve, 2006). Y haciéndonos eco de algunos de los intentos que desde la antropología se han realizado para el estudio de los jóvenes, nos enfocamos en la complejidad sociocultural e histórica que perfila los elementos para la comprensión de las condiciones que señalan los procesos vitales de estos grupos de población. Esto, con el objetivo de incorporar una perspectiva histórico-social que no privilegie las explicaciones psicológicas individuales y permita además orientar la reflexión hacia la interrogación por las condiciones del vínculo colectivo presentes en la construcción de la idea de juventud.

---

<sup>6</sup> En el proyecto “Jóvenes y educación. Vínculos e instituciones en la construcción de sentido”, se está desarrollando una componente relativa a la reflexión y análisis en torno de la categoría de “joven” (jóvenes).

Ahora bien, tanto para el trabajo de observación como para el análisis, se tuvo en cuenta que la noción de experiencia —menos quizá que la de trayectoria— ha sido trabajada desde la reflexión filosófica y desde las perspectivas que abordan los procesos cognitivos y las concepciones de la subjetividad, lo que ha planteado un horizonte conceptual divergente y complejo. Por ello se decidió partir de la consideración de que “la experiencia no es una relación unívoca entre un individuo sin memoria y sin pasiones y el mundo, como creía el siglo ilustrado, sino un ejercicio que convoca en torno suyo a la lengua, la historia y el cuerpo como habría de insistir Walter Benjamin en el siglo XX” (Martínez de la Escalera, 2004, p. 9). Además, aquí se considera que, en tanto significación, la experiencia es la propia presentación, es el mundo vivido así como es vivido y no puede ser representada tal y como se la vive, por lo que está circunscrita discursivamente, con lo cual aceptamos el riesgo de tratar con inscripciones de experiencia y en todo caso de “vivencias”.

Finalmente, como el propósito es explorar las posibilidades de comprender la experiencia en la definición de un proyecto como trayectoria de vida, consideramos que dicho proyecto podrá definirse en una experiencia que articula, de manera compleja, tanto la transmisión cultural (histórico-social), la necesidad de encontrar un propósito (fin, finalidad, meta), como la apuesta personal basada en un conjunto de decisiones racionales y pragmáticas

que no se concreta en un solo tiempo y espacio, sino que se configura a lo largo del tiempo. Es decir, es un proyecto que se conforma de manera diacrónica —a lo largo de la vida del sujeto— y se va perfilando de manera sincrónica.

Se tiene en cuenta que la definición de un proyecto de vida no puede responder a una línea recta trazada sincrónicamente en la juventud y por efecto de una decisión eminentemente consciente y guiada propositivamente por el análisis estratégico de las aptitudes y habilidades personales, y de los riesgos y posibilidades de las profesiones u ocupaciones para la vida. La imaginación de un proyecto de vida convoca, pues, algo más que una disposición instrumental eficiente.

### **Encuadre metodológico**

La estrategia metodológica del proyecto general se definió como un diseño cualitativo encaminado a explorar y recuperar la experiencia de jóvenes en la imaginación y definición de proyectos de vida. Este diseño incluye la observación y los recorridos en campo, la investigación documental, la búsqueda y recopilación de experiencias, la revisión y el análisis de estadísticas nacionales; la entrevista y el relato. Sin embargo, y a partir del caso que nos ocupa, luego de un primer momento de observación y recorridos en campo, se presentó la disyuntiva de trabajar con la experiencia que nos presentaban los murales de grafiti realizados en una escuela secundaria y con ello revisar

el diseño metodológico propuesto, con lo que se vislumbró la pertinencia de considerar el caso como representativo más no generalizable (Schwandt, 2001, p. 22; Denzin y Lincoln, 2003, pp. 139-141), y construir a partir de ahí referentes metodológicos y conceptuales para el proyecto en general. Por ello y para el caso que se presenta en este artículo, la estrategia metodológica consistió en dos momentos de un diseño cualitativo fundado en la búsqueda de muestreos teóricos intensivos.

*Primer momento.* Las técnicas para este momento fueron: recorridos en campo, observación, observación participante, registros fotográficos, investigación documental y entrevistas informales. Se llevaron a cabo tres recorridos de observación por la zona elegida (el sur de la Ciudad de México). En ellos se encontraron los murales de grafiti en las paredes de una escuela, y a partir de entonces se inició el registro fotográfico tanto de los murales en las paredes de la escuela como de algunos grafitis que se han realizado en otras construcciones aledañas a la misma. Posteriormente, se llevó a cabo la revisión de la literatura mexicana relativa al tema y se realizaron algunas entrevistas informales con transeúntes (población en general y estudiantes de la escuela secundaria).

*Segundo momento.* Las técnicas para este momento fueron: entrevistas abiertas, observaciones de campo, registros fotográficos e investigación documental. Con base en los datos

recabados en el momento anterior, luego de la revisión y el análisis, se definió la especificidad de las técnicas para la entrevista, se diseñaron los guiones, y se definieron los escenarios y los participantes a entrevistar. De esta manera, se decidió entrevistar a los participantes directos en los murales, por lo que se buscó entrevistar al director del plantel escolar y a los ocho jóvenes que participaron en la realización de los murales, aunque finalmente solo seis jóvenes fueron entrevistados (dos vivían muy lejos de la comunidad escolar). Luego de las entrevistas, se volvió a la observación en campo, a la revisión de los registros fotográficos y nuevamente al examen de la literatura para el análisis.

El trabajo realizado con los registros fotográficos del graffiti, la observación y las entrevistas se orientó por la pregunta eje con la que solicitábamos a los actores que trataran de “contarnos tanto como se sintieran a gusto con nosotros al compartir sus vivencias sobre la realización de los dos murales de graffiti en las paredes de la escuela”; esta fue: ¿Qué pasó cuando les solicitaron los bocetos, cuando los pintaron y después?, ¿cuáles fueron las maneras de proceder de cada uno de ellos, del director, los demás alumnos y maestros?. Esto, para recoger, en el transcurso de las conversaciones, además de los significados que reconocen en ese tipo de actividad gráfica, las posibles referencias a lo que ellos llamarían “su experiencia-vivencia”, y de ahí categorizarlas.

## **Observación, registro y análisis de los graffiti y de las entrevistas**

Durante los recorridos de la exploración en campo se encontró un mural de graffiti en las paredes de una escuela secundaria (pública) ubicada en la zona sur de la Ciudad de México, delegación Xochimilco del Distrito Federal. Aunque un mural de graffiti no es por sí mismo un acontecimiento extraño en la vida de las ciudades actualmente, lo significativo de este graffiti radicaba, para la investigación, en el hecho de estar sobre los muros de una escuela y que mostraba no solo una secuencia temática, sino particularmente distinta de la que usualmente se reconoce en estas expresiones callejeras. Esto nos llevó a explorar más el entorno urbano e indagar al respecto y posteriormente dar seguimiento al destino de la pinta como parte de la construcción de referentes para el proyecto de investigación.

Como en una buena parte del resto de la ciudad, los grafitis en esta zona han sido considerados por la mayoría de los pobladores como una molestia, como algo que ensucia (puertas, paredes), que “hace ver fea a la comunidad”, e incluso hay quienes los consideran ya una cierta forma de violencia. Adicionalmente, como se pudo constatar en los recorridos de campo, en el entorno inmediato a la escuela y en algunas comunidades aledañas, también se encontraron grafitis como parte del entorno urbano<sup>7</sup>, los que

<sup>7</sup> Algunos autores llevan a cabo el estudio arqueológico del “graffiti” novohispano, que se refiere a inscripciones en muros cuya expresión es efímera y de carácter popular (Rodríguez y Tinoco, 2007).



además ahora van cobrando la forma de anuncios comerciales que, según las indagaciones realizadas, han sido elaborados por algunos de los grupos que jóvenes locales mantienen como una forma de práctica y que es contratada por los propietarios de los establecimientos.

En este contexto y con base en la información recabada, podemos señalar que los murales de la escuela se realizaron en dos tiempos y con la participación de dos grupos de jóvenes a partir de la solicitud del director de la escuela. Otra característica es que durante el proceso de realización del primer mural, ciertos grupos de pobladores se acercaban no solo a contemplar los dibujos que se estaban realizando, sino que las personas conversaban con los jóvenes y algunos les llevaron alimentos y bebidas. Además, los jóvenes no reportaron haber recibido ningún tipo de reclamo, y los oficiales de policía en sus rondas no los intimidaron (como ocurre con frecuencia), sino que los acompañaron en algunos momentos, y en las ocasiones en que acaso los incordiaran los mismos pobladores salieron en su defensa. Todo ello llevó a definir la estrategia para conocer la experiencia que en un primer momento se plasmó en el *Mural del agua*, llamado así porque el grafiti en esa primera expresión fue temático y hacía referencia al uso, manejo y cuidado del agua; un tema que en un segundo momento se plasmó parcialmente en otro tipo de mural en el que se incorporaron elementos nuevos relacionados con intereses culturales de los jóvenes.

De las conversaciones articuladas con las observaciones y los registros fotográficos de las dos etapas de los murales; de la observación y registro de los grafitis de los alrededores; y del análisis de los datos de la bibliografía consultada, se construyó una primera aproximación a la conceptualización de la experiencia estética como uno de los elementos que entran en juego en el proceso de imaginar un proyecto, y más específicamente de imaginar un proyecto de vida. Con ello hemos distinguido algunos de los elementos teóricos —y posiblemente metodológicos— que, en conjunto con el resto de los resultados de las otras fases del proyecto de investigación, buscan la generación de alternativas de trabajo con jóvenes tendientes a incidir en prácticas institucionales y en políticas que transformen las difíciles condiciones sociales en las que hoy pueden pensar en sus proyectos y las que vislumbran, como futuro, para concretarlos.

### **Los jóvenes de los murales de grafiti**

En ese sentido y luego de lo anterior, esbozaremos algunas de las condiciones sociohistóricas que delimitan las circunstancias en las que los jóvenes de este caso se presentan. Condiciones que, en acuerdo con Pérez (2000, p. 18), consideramos que son paradójicas, pues si bien los jóvenes han adquirido aparentemente una relevancia particular en los últimos tiempos, ocurre que tanto las instituciones como las políticas y el acceso a los bienes (materiales y culturales) les



están todavía hoy restringidos a pesar de que en muchos ámbitos el “estado de juventud” se reconoce con exaltación y exigencia para la efectiva y plena realización de proyectos de vida acordes con los dictados sociales del momento. Así, pensar en el futuro se complejiza al colocar a los jóvenes en una mayor inestabilidad social debido a los constantes cambios en los roles y prácticas sociales tradicionales, como el matrimonio, la paternidad, el trabajo y la educación; lo que en ocasiones deriva en formas fijas de compromisos atípicos como la paternidad o el matrimonio temprano<sup>8</sup> o el subempleo en condiciones raquíticas.

Asimismo, como señalan Alejaldre y Escobar (2009), los jóvenes experimentan constantes transformaciones en su vida cotidiana, y para algunos la influencia de las redes sociales y el intercambio constante de información hacen que los procesos identificatorios se tornen más conflictivos; y si a esto agregamos que una buena parte de la población vive en entornos de violencia y de movilidad constante, la incertidumbre e inestabilidad aumentan. De manera que atender las exigencias de “definir sus proyectos de vida” eficiente y eficazmente hace que los jóvenes se encuentren en situaciones aún más conflictivas en cuanto a las condiciones para la imaginación de proyectos como modos de dotar de sentido a la existencia.

---

<sup>8</sup> Jóvenes de 12 o 13 años enfrentados a esas responsabilidades en el mundo contemporáneo, son muestra de ello.

Para el caso particular de México, esta realidad es protagonizada por una población de 29’706.560 de habitantes, los que representan el 26% de la población total. El rango de edad que el Imjuve plantea para ser considerado joven es de 12 a 29 años. Es decir, México continúa siendo un país joven,<sup>9</sup> con una amplia demanda relacionada con el empleo, la educación y la salud. En la Ciudad de México la situación es similar, ya que el 25.5% de la población es joven también.

En cuanto a las características sociohistóricas que delinean los perfiles distintivos de la Ciudad de México, podemos decir que esta desarrolla un cierto cosmopolitismo en el que se encuentran de maneras diferenciales “lo tradicional con lo moderno”, lo rural con lo urbano, y que es posible apreciar en algunos elementos que van desde la arquitectura hasta los procesos de organización social. Se toma en cuenta que a partir de la segmentación del espacio urbano en las demarcaciones geográficas-administrativas denominadas delegaciones político-administrativas (data de 1980), la ciudad quedó dividida en 16 delegaciones, entre las que, según estudios del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM (Romero, 2009), cuatro enmarcan la convivencia entre lo rural, lo indígena y lo urbano, con herencias vivas en las que los

<sup>9</sup> Esto a pesar de que en los últimos diez años los descensos en las tasas de natalidad indican que México ha iniciado más claramente el proceso hacia la transición demográfica.

habitantes conviven hasta cierto punto de manera dicotómica. Como es el caso de la que alberga la escuela que nos ocupa: Xochimilco. En este sentido, reflexionar la Ciudad de México desde las nuevas tecnologías, las edificaciones modernas y las constantes renovaciones en las vías de comunicación, sin incluir sus relaciones con tales herencias sería negar parte de la configuración cultural y social, que como instituciones sociales se reflejan en las prácticas — en los modos de hacer y decir— de sus habitantes.

Particularmente, la delegación Xochimilco, que además es considerada altamente turística, tanto por sus usos, costumbres y modos de producción con zonas chinamperas altamente productivas, presenta una organización de las prácticas sociales vinculada estrechamente con un calendario de Fiestas que cobra importancia crucial en la vida cotidiana de la población. Y que, como explica Romero (2009, p. 50), en ocasiones esta se presenta en sentidos dicotómicos en cuanto a sus articulaciones con las diferentes facetas de la vida social actual. En este contexto de transformaciones y adaptaciones, las formas de vida tradicionales con sus procesos sociales instituidos en los que se amalgaman facetas diversas de lo religioso, jurídico y económico, expresados en procesos y patrones de intercambio, prácticas rituales y simbólicas, paulatinamente se transforman y funden algunas de ellas de manera penetrante y acelerada. Con esta dinámica se transfiguran, no solo el

territorio y los modos de apropiación y aprovechamiento de los recursos, sino también las formas de intercambio y las prácticas rituales, que conforman una particular división-estratificación de la población y quedan allí separados los universos de valores —aspecto que nos interesa significativamente— que cada segmento reconoce. Es en este entorno complejo que se constituye, escolariza y forma a la población joven de esta demarcación.

## **Los actores**

### **El director de escuela y su circunstancia**

En la escuela de referencia, el director tiene a su cargo aproximadamente, cada año, 18 grupos de alumnos, los que se distribuyen entre los tres grados de educación secundaria. En promedio asisten entre setecientos y ochocientos alumnos por cada ciclo escolar anual, y en ella labora un cuerpo docente de 36 profesores distribuidos en las distintas asignaturas que componen el currículo de la educación básica en secundaria.<sup>10</sup>

Una característica significativa es que en las condiciones en las que se efectúa la educación en México, los directores de las escuelas se constituyen en docentes-administradores de recursos materiales y simbólicos, y a la par tienen

---

<sup>10</sup> Todo esto con base en la entrevista con el director y en las distintas estadísticas que publica la Dirección General de Educación Básica en el rubro de Educación Secundaria de la SEP en México.

que conducir las acciones con el ánimo de preservar el orden y la disciplina, ejerciendo el control. Así, conservar los inmuebles y llevar a cabo las tareas de mantenimiento en las instalaciones se articulan con la necesidad de garantizar que se lleven a cabo las actividades educativas prescritas bajo condiciones estables del entramado administrativo que en ocasiones se sobrepone al educativo.

En este contexto y con la cualidad de docente-administrador, el director, al tener que mandar a pintar la barda y frente a las constantes pintas de graffiti, decide emular a directores anteriores y convoca a un grupo de alumnos para que le presenten bocetos con temas de interés social. La convocatoria no se realiza a toda la comunidad escolar, sino solo a un grupo de *grafiteros*, según lo manifestaron el director y los jóvenes entrevistados. En este grupo participan algunos jóvenes que ya no pertenecen a la comunidad escolar y cuya forma de vida actual es la de “trabajadores gráficos” (realizan rótulos, mantas, decoran fachadas o elaboran graffitis con anuncios comerciales). En esta etapa, los estudiantes de la secundaria que ya practican el graffiti quedan en su mayoría relegados al papel de espectadores.

Luego de que el director elige los bocetos adecuados a sus exigencias y se realiza el primer mural, este dura sin marcas unos cuantos meses; los jóvenes entrevistados refieren que unos tres o cuatro meses. Luego vuelven las pintas, las bombas, los rayones, las inscripciones

fugaces y las características del graffiti común. Las pintas las realizan jóvenes estudiantes de la escuela quienes al no ser incluidos en el proceso, según ellos mismos informan:<sup>11</sup> “se rebelan” y replican con sus grabados a “la decisión de dejarlos fuera”, “lo hacían por molestar”, “para mostrar que también podían”, “Mmmm, tenían envidia”, “son de otro grupo”.

Casi un año después de la experiencia con el mural del agua se vuelve a plantear la realización de uno nuevo, y esta vez la convocatoria incluye a más estudiantes, pero nuevamente no involucra a toda la comunidad escolar, no se participa a todos del proyecto y solo se incluye a unos cuantos alumnos. Nuevamente este grupo debe someter sus bocetos al escrutinio del director, quien decide cuáles podrán plasmarse, y los criterios prácticamente vuelven a ser los mismos.<sup>12</sup>

En palabras del director: “Debían tener algún tema”, “estar bien hechos” y “verse bonitos”. En palabras de los jóvenes: “Sólo él decidía”, “así como director”, “nunca supimos si alguien

---

<sup>11</sup> A partir de este punto se inician las referencias a los relatos de los jóvenes y el director en las entrevistas; los fragmentos se presentarán en entrecuillados y respetando la originalidad de quienes los enunciaron

<sup>12</sup> En ambas ocasiones las pinturas fueron proporcionadas por las empresas que cuentan con el contrato para realizar las labores de mantenimiento y pintura en la escuela.

más opinó”, “y sí, había otros grupos y compañeros que le hacen al grafiti, pero ellos no”.

Luego de realizados los nuevos grafitis solo pasaron algunas semanas para que se registrara el fenómeno de encimar dibujos. En esta ocasión, sin embargo, los dibujos se han mantenido un poco más que los del primer mural, el mural del agua.

### **Los jóvenes.**

Los participantes de la primera experiencia con el mural del agua son jóvenes de distintas edades, escolaridades y ocupaciones, quienes, a decir de ellos, estamparon en el mural “sus experiencias”. Los que ya no estudiaban cuentan con trayectoria profesional para la realización de los grabados. A decir de los jóvenes entrevistados: “ellos ya trabajan”, “ya se casaron”, “ya se fueron con el grafiti”.

Las entrevistas para la segunda experiencia del mural se llevaron a cabo en distintas sesiones con seis de los jóvenes participantes; dos son todavía estudiantes en la secundaria y el resto realiza labores diversas, dentro de los cuales uno más es quien se ocupa constantemente de la elaboración de rótulos y grabados comerciales. Quienes trabajan lo hacen ya sea de mensajeros o albañiles. Uno de ellos estaba preparándose para presentar el examen de ingreso a la universidad, debido a que, según dijo: “ya está bueno, es necesario estudiar porque si no, no tienes futuro y yo quiero ser veterinario de especies exóticas”.

### **La experiencia y el grafiti**

La relación que estos jóvenes desarrollaron con el grafiti, quizá unos más que otros, comenzó prácticamente sobre la base de las mismas premisas que se han reportado en toda la literatura especializada tanto en Estados Unidos, Canadá, Latinoamérica y México [Andrade (2008), Bou (2005), Castelman (1987), Gastaman, Rowland y Sattler (2006) y Gnaz (2004)]. En estas se refiere que los jóvenes, desde aquel primer y mítico grafiti TAKI 183, lo han realizado: “por darme a conocer”, “expresarme”, “sentirse alguien que sea conocido”, “pintar en una barda”, “para encontrar una forma de expresarse cada uno”, “para presumir”, “expresarse en una barda lo que quiero decir”. Pero también admiten que muchos de ellos inician la práctica “con la tontería de pintar los baños”, “nada más por eso” y “nada más para sentir la adrenalina de rayar”. Y algunos continúan con el ejercicio “excitante” de “pinta en la noche, aunque le tengas que correr a la patrulla”.

Pero señalan que no todos se quedan en la práctica del grafiti, pues algunos transitan hacia otras formas de expresión gráfica e incluso artística, o bien abandonan, después de un tiempo, tales formas de expresión.

### **Las pintas**

La experiencia relatada se diferencia por su finalidad: mural libre, por trabajo o encargo. Sin embargo, este grupo de jóvenes parece que logró conjugar estas finalidades:

*Los trabajos que luego realizamos, con las letras que nos gustan, a mucha gente le agrada. Entonces se acercan y nos dicen que si podemos hacer otro tipo de trabajos, entonces de ahí nosotros manejamos lo que es un modo de empleo, se cobra lo que es el material... El doble de material y la mano de obra, entonces de eso mismo que nosotros cobramos es como reusamos el material, es como tenemos para salir a otras partes del distrito a estar pintando, entonces conforme a lo que nosotros realizamos y el trabajo que nosotros hacemos, es como mantenemos este gusto por el grafiti.*

### **La pinta en la escuela**

El director les encargó a los jóvenes, en palabras de ellos:

*En un principio un mural que se viera como tipo paisaje... como que la historia de lo que era Tepepan. Entonces todo ese fondo era lo que querían manejar, cuando nosotros le planteamos la idea de que nos tenían que apoyar con aerosoles, con dinero, que es lo que nosotros cobramos por el trabajo que sabemos hacer, como que le dio vueltas, entonces nos dio el fondo de la pintura y entonces nosotros le planteamos lo que se podía hacer con el apoyo que nos habían dado, ahora con el director que está ahorita, ya nos ha dado para los aerosoles, los fondos, las brochas, o sea ya este director nos ha apoyado mucho, mucho, o sea, con lo que nos apoyan es como les damos pie a lo que ellos pidan es lo que nosotros hacemos.*

Señalan también que el principal motivo de realizar los grafiti en las bardas de la escuela es darles a conocer a los chavos que el grafiti “es algo organizado, no una expresión mal hecha”.

### **¿Cómo se organiza para el trabajo del grafiti este grupo de jóvenes?**

Todo inicia con el conocimiento de las habilidades de sus compañeros, saber quién puede hacer un cierto tipo de animales de una mejor manera, bajo diferentes técnicas: “cada quien tienen como que una técnica diferente algunos son buenos trazando, metiendo colores, cortando, haciendo rostros, haciendo siluetas entonces conforme a las técnicas o lo que sabemos hacer es como nos repartimos el trabajo” para cumplir con un trabajo de calidad, dicen ellos. ¿Deben traer también sus bocetos y decidir donde será el mejor lugar del muro para colocarlos? “Pues fue ahí se va, porque cada quien llegaba con la imagen de lo que quería realizar, por ejemplo llegaron con los delfines y los pulpos, entonces tratamos de acomodar conforme a las imágenes que ellos querían hacer e irlo acomodando”.

Para estos jóvenes, elaborar una pinta por trabajo abre la posibilidad de que se organicen, trabajen en equipo y desarrollen habilidades de diversos tipos, también involucra un trabajo constante de toma de decisiones, de asumir un compromiso y de responsabilidad. “El director ya al final vio que era un trabajo bien elaborado y que éramos responsables, no le dábamos vueltas que teníamos que entregar la escuela en ciertas fechas y en ciertas fechas



terminábamos”, expresaron los jóvenes.

Las narraciones también permiten conocer otro elemento que aunque no es discernible directamente de la representación gráfica sí forma parte de la realización del grafiti; nos referimos al sentido y el significado presentes en la experiencia en torno al proyecto del grafiti. Al respecto, podemos señalar dos aspectos. Primero, la dimensión estrictamente personal, subjetiva, que los jóvenes ponen en juego tanto al “elegir” este medio de expresión, como lo que experimentan al realizarla, lo que en sus palabras podría ser: “Eso que vas buscando” [al dibujar los bocetos y luego al pintar en la pared] es un sentimiento.”;

“Cuando nos dan ganas... empiezas a pintar... y... un sentimiento... [risas]... No sé, se siente como que... sentirte superado, sentirte que te reconozcan personas por lo que pintes...”; “Sentir que lo que puedes dibujar en el cuaderno [cuando hacen sus bocetos] lo puedes pintar en la pared”.

En segundo lugar, que aunque “la pinta” tiene un auge dentro de la expresión urbana, a pesar de las temáticas dirigidas o no, en los murales de la escuela se puede observar que se introducen símbolos indígenas mezclados con símbolos contemporáneos. Conjugan la visión de un mundo moderno y uno tradicional, quizá como se conjugan en las prácticas sociales de una parte de los habitantes



Primer mural por encargo en la escuela



Segundo mural por encargo en la escuela



Mural por encargo



Mural libre

de la demarcación de Xochimilco, y esto se puede observar en los registros fotográficos. Y si recuperamos lo que los jóvenes señalaron en las entrevistas, es posible también rescatar tanto la dimensión individual y subjetiva como la dimensión relacionada con su cultura, sus preocupaciones o gustos, su cosmovisión acompañada de manifestaciones simbólicas de su visión de la realidad y de los sentimientos acerca de ellos mismos y de los otros.

## Discusión final y conclusiones

### Reflexión metodológica

Como se indicó en el apartado metodológico, las técnicas que integraban el diseño original del proyecto más amplio contemplaban la entrevista y el testimonio como eje de la estrategia. Sin embargo, y a partir del caso que nos ocupa, luego de los resultados que se construyeron con la experiencia del mural de graffiti, hemos podido reconocer que al utilizar solo entrevistas o relatos se trabaja casi exclusivamente con reminiscencias de lo que habría sido el proceso de la configuración de algunas experiencias. Ello, sin desestimar el valor de la entrevista y el relato, nos parece que conduce la indagación a un terreno eminentemente individual (que no se descarta) al dejar de lado la exploración de otros materiales con los que pudieran recuperarse prácticas, producciones y experiencias colectivas, con las que es posible construir datos que hagan referencia a la complejidad de los fenómenos que pretendemos comprender en el campo que el explora

el proyecto de investigación.

En ese sentido, los resultados obtenidos nos permiten señalar que trabajar solo con relatos dificulta la indagación de algunos de los factores que constituyen la experiencia y que, en el caso de este proyecto, es lo que se busca reconocer. Porque en el relato solo encontraremos lo que los proyectos de vida *están siendo* y no lo que *podrían o habrían de ser*.<sup>13</sup> Lo que no es desdeñable en cuanto al reconocimiento de la singularidad con la que se concretan algunas de las condiciones que se pueden nombrar como universales y necesarias. Pero esto nos aleja de la posibilidad de explorar la constitución del proceso que suponemos y señalamos como complejo. Sobre todo si la concepción de experiencia con la que trabajamos es aquella que la presenta como significación y proceso (en el orden de lo incalculable y lo recursivo), donde los acontecimientos ofrecen su cuota de materia simbólica para la construcción de sentido. De manera que es a partir de este caso que se redefinió el conjunto de técnicas del proyecto denominado “Jóvenes y educación, vínculos e instituciones en la construcción de sentido” en su integralidad. Por ello, además de incluir las técnicas que se habían considerado, se busca trabajar los datos que proporcionen experiencias de jóvenes relacionadas con la realización de obras, técnicas o artísticas.

---

<sup>13</sup> Que es el carácter que adquiere en tanto figuración del sujeto en vistas a plantearse un proyecto para la vida.



### ***La experiencia estética en este caso y su potencia heurística***

Con la exploración realizada con los murales encontramos que en las referencias de los jóvenes acerca de sus experiencias con el grafiti y la escuela, surgía una dimensión que si bien podría parecer subjetiva, hizo que pensáramos en su posible vinculación con lo estético. De ahí que nos propusiéramos trabajar también con esta dimensión y posteriormente con las posibilidades heurísticas de la categoría, ya que en parte suponemos nos permitirá la comprensión del fenómeno en la definición de proyectos de vida.

Ello se debe a dos cuestiones importantes. Primero, que en el universo que construyen los jóvenes en las sociedades contemporáneas el arte —en todas sus facetas— tiene un lugar significativo. En la mayoría de los casos y en algún momento de esa etapa de sus vidas, se vinculan con la creación artística: la música, la pintura, el grabado, la poesía, la literatura, la danza y algunas otras más que quizá no son consideradas arte, como las acrobacias o las elaboraciones circenses. Todo ello, sin demeritar la ciencia o la técnica, forma parte del conjunto de posibilidades expresivas con contenido de materia simbólica que nos parece les permite dar sentido a la experiencia. Porque con las creaciones artísticas o a partir de ellas se generan creaciones imaginarias derivadas de las síntesis espaciotemporales que suscitan los efectos de la incesante búsqueda de vías

para la satisfacción de las tendencias de afición y para la afición de los sujetos en sus vínculos consigo y con los otros.

Consideramos que la vinculación con el arte o sus expresiones no necesariamente se lleva a cabo de manera sistemática o con intenciones eminentemente formativas, sino más bien, en muchos casos, se trata de acercamientos o tentativas de acercamientos, de búsquedas inacabadas, en las que podemos reconocer no solo una cuota significativa de ensayos o bosquejos para algunas formas de expresión personal (Conaculta, 2004; Imjuve, 2011), sino que es también la búsqueda y exploración de hábitos y vínculos, al mismo tiempo que es la búsqueda y exploración de rupturas y definiciones (Mier, 2007); donde la condición especular y la imitación juegan un papel importante. Para el caso del grafiti en la escuela, lo anterior estuvo presente, y no es desdeñable, pues lo que los jóvenes expresaron en relación con esa experiencia y lo que los propios murales documentan indican algunos de los rasgos que la experiencia en estos casos puede ofrecerles.

Segundo, porque en tales circunstancias pensamos que explorar las condiciones y posibilidades de la noción de experiencia estética nos conducirá hacia el intento de comprensión de lo que llamaríamos “la experiencia de imaginar un proyecto como trayectoria de vida”, de “dar la forma a ese vislumbre”, en contraposición a la concepción del proyecto de vida como la

apuesta personal basada en un conjunto de decisiones sincrónicas, racionales y pragmáticas. En este sentido, la posibilidad de trabajar con la noción de experiencia estética nos ofrece, en parte, el resultado de una larga reflexión en torno a lo bello, la admiración, el gusto y la creación (la creación imaginaria), pero más significativamente en la derivación hacia la “meditación sobre la suspensión de la determinación normativa inherente a la creación de formas” (Mier, 2007, p. 102), derivación que en el contexto de este trabajo resulta sumamente relevante.

A partir de los datos construidos, pensamos que si la experiencia estética se relaciona con el examen del sentido de la acción autónoma, se compone de manera serial e integra el impulso a la figuración, “el asombro ante la génesis de sentido, el placer y la composición simbólica”. Y como tiende hacia la composición de la forma y en ella la pasión se acentúa como “la ampliación del vínculo de comprensión con el otro a través de una técnica del lenguaje” (Mier, 2007, p. 105); y su relevancia singular radica en que “se expresa como marco virtual de significaciones inéditas, como vislumbre de una condición potencial de regulación de la

acción —estética en principio—, como matriz de engendramiento de valor y de significación” (Mier, 2007, p. 103). Entonces, la exploración en torno de su valor heurístico nos permitirá abordar algunas de las facetas de los procesos que los jóvenes realizan para la imaginación de sus proyectos de vida y en los que se encuentran, muchas veces en encrucijadas complejas tanto materiales como simbólicas. Además, si la acción a la que se orienta la experiencia no busca confirmar valores o finalidades, sino que, más bien, se orienta a la creación ética, a la creación de un conjunto de valores tendientes a la fundamentación de los vínculos como figuras de acción recíproca de reconocimiento, la exploración por esta vía se nos presenta sumamente sugerente dadas las complejas e inestables condiciones en las que hoy los jóvenes se constituyen.

Por lo tanto, suponemos que es en las condiciones de “dar la forma” en el margen de las regulaciones de la experiencia estética que radica la relevancia de explorar las posibilidades conceptuales y metodológicas de pensar las experiencias de los jóvenes en la imaginación de proyectos de vida, en el contexto de la sociedad mexicana actual.

## Referencias bibliográficas

Andrade, S. (2008). *La sensibilidad en la formación multidimensional de los jóvenes: el caso de un taller de grafiti*, tesis para obtener el grado de doctorado en el ICE de la UAEM, Morelos.

Alejaldre, G. y Escobar, C. (2009). “Jóvenes, ciudadanía y participación política en México”, *Espacios Públicos*, 12(25), pp. 103-122.

Ariés, P. (2001). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. México: Taurus.

Bou, L. (2005). *Graffiti Stencils Stickers*. Barcelona: Logos, Instituto Monsa.

Castelman, C. (1987). *Los graffiti*. España: Herman Blume.

Conaculta (2004). *Encuesta nacional de prácticas y consumo culturales*. México: Conaculta.

Denzin, N. y Lincoln, Y. (2003). *Collecting and Interpreting Qualitative Materials*. California: Sage.

Donzelot, J. (1998). *La policía de las familias*. Valencia: Pre-Textos.

Gnaz, N. (2004). *Graffiti: Arte urbano de los cinco continentes*. Barcelona: Gustavo Gilli.

Imjuve (2011). *Encuesta Nacional de Juventud, 2010*. México: Imjuve.

Koselleck, R. (1997). “The temporalization of concepts”. *Redescriptions*, Finnish Yearbook of Political Thought, Vol. 1, pp. 16-24.

López-Austin, A. (2004, enero-febrero). “La composición de la persona en la tradición mesoamericana”. *Arqueología Mexicana*, Vol. XI, N.º 65, pp. 30-35.

---

Martínez de la Escalera, A. M. (2004). *El presente cautivo. Siete variaciones sobre la experiencia moderna*. México: Edére.

Mier, R. (2007). “La experiencia estética como recreación de lo político”, *Versión*, 20, pp. 101-121.

Pérez, J. A. (2000). *Jóvenes e instituciones en México, 1994-2000. Actores, políticas y programas*, México: Imjuve.

Reguillo, S. (2008). “Jóvenes imaginados: La disputa por la representación (Contra la esencialización)”. *Punto Cero*, 13(16), pp. 7-14.

Rodríguez, E. y Tinoco, P. (2007). *Proyecto: Grafitis novohispanos y de los siglos XIX y XX de México*. México: INAH.

Sennett, R. (2006). *The Culture of the New Capitalism*. USA: Yale University Press.

Schwandt, Th. A. (2001) *Dictionary of Qualitative Inquiry*. California: Sage.

Turner, V. (1985). *On the Edge of the Bush. Anthropology as Experience*. Tucson: The University of Arizona Press.